

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.562

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Sabado 28 Enero 1933

El Regadío de Lorca

Nos ha producido verdadero asombro la lectura de una hoja dada por los elementos dirigentes de la Casa del Pueblo, censurando la conducta de tantos hemos protestado de la gestión dictatorial a que viene sometido el regadío por unos técnicos que, sin duda confunden a Lorca con una colonia de negros. ¡Es lamentable que la Casa del Pueblo salga a la palestra queriendo restar sinceridad y honradez a una campaña que viene realizándose, única y exclusivamente en defensa de los intereses e intereses legítimos de nuestra huerta! La han informado mal. Y es triste que los curtidores, los molineros, los albañiles, los panaderos, los alpargateros, los elementos del ramo de la madera que firman la hoja a que nos referimos intervengan en este pleito, para llamar incompetentes a los huertanos por opiniones emitidas y actitudes adoptadas en un problema de riegos.

¿Cuándo los regantes han tomado cartas en una huelga suscitada para que se aumente el precio de la mano de obra por kilo de pan, por ejemplo? ¿Cuándo los regantes han censurado o aplaudido la actitud de las autoridades, por obligar a los vecinos a que en este año, de miseria en todos los sectores, enluzcan las fachadas de las casas para que no estén sin trabajo los albañiles, mientras los obreros de otros ramos y principalmente el elemento agricultor, sucumbe de hambre en medio del mayor abandono? «Zapatero a tus zapatos», dice el aforismo vulgar. Y decimos nosotros: a los regantes déjeseles debatir sin presiones los problemas de los riegos.

Claro que esos elementos de la Casa del Pueblo tratan de justificar su inexplicable intervención en el asunto, afirmando que el regadío consciente de Lorca se les ha dirigido en petición de que le den cumplida respuesta a ciertas censuras que se han exteriorizado últimamente contra el desembalse del pantano.

Suponemos quiénes formarán ese regadío consciente de Lorca, al que en su manifiesto se refieren los dirigentes de la Casa del Pueblo. Creemos no equivocarnos mucho al afirmar que estará constituido por la docena de individuos a quienes recurre el Ingeniero Director, para buscarse artificiosas y amañadas justificaciones de su conducta y por algún empleado de la Mancomunidad que a la vez que cobra sueldo de este organismo rige un Sindicato Agrícola de una diputación, sindicato denominado católico, y que vota a los radicales-socialistas y además se entiende con la Casa del Pueblo. ¡Si aquí nos conocemos todos!

¡Si, camaradas de la Casa del Pueblo! Protestáis de «los bajos manejos que encubren maniobras de infima política» y no es otra cosa lo que parece vuestra actuación, lanzándoos, albañiles, alpargateros, curtidores, etc., a intervenir en un negocio que en nada os afecta, sin otro motivo aparente que ser socialista—según afirma él sin recato—el Ingeniero cuya actuación atacan los regantes. ¡Bueno que defendáis al camarada Ingeniero! Pero eso debe hacerse sin zaherir a las víctimas de ese funcionario y sin alardear del monopolio de la suficiencia, de la competencia y de la decencia. Pase que esté en manos del camarada Cordero el Monopolio de Petróleos, pero no monopolicéis más. ¡Bueno está lo bueno!

Basta ya de control socialista. Bastante ruina ha acrecentado ya a España entera la absorción gubernativa y la ingerencia en todo del socialismo. Déjense a los regantes de Lorca que nos defendamos por nuestra cuenta de los enchufistas y dichadoruelos que nos devoran.

¡Si, camaradas de la Casa del Pueblo! En vuestro concepto, el desentramamiento del Pantano se ha verificado con conocimiento del regadío y ha sido oportunísimo.

En nuestra opinión ese desahúe fué inoportuno, pues para efectuarlo se debió aprovechar otra ocasión que no aquella en que, estando las tierras saturadas por las lluvias, el agua del Pantano debió ser represada en previsión de tener preparado el riego de primavera, para caso de probable sequía, tan corriente en Lorca por desgracia. Si pasan siquiera quince días sin llover, ya verá el señor Ingeniero Jefe del Sindicato y sus camaradas de la Casa del Pueblo, lo que pasa aquí, después de haber visto los regantes de Lorca que el agua ha discurrido por el Ramblar sin ningún provecho para nadie.

Además, eso que dice el manifiesto de la Casa del Pueblo que «puestos de acuerdo el Ingeniero y los regantes, fué cortado el servicio hasta el día 9 de los corrientes», es completamente inexacto.

El Ingeniero se pondría de acuerdo con ese regadío consciente que recurre a la Casa del Pueblo para que lo defienda, pero no con el regadío de verdad, que tiene una representación genuina en los Delegados que votó para el Consejo Central de Regantes de la Mancomunidad Hidrográfica del Segura. Y con estos delegados que tienen como misión principal intervenir en las cuestiones de nuestros riegos, no consultó el señor Ingeniero.

Cuando llegue la penuria del agua, no serán los alpargateros, ni los del ramo de la madera, ni los miembros de la Juventud Socialista, los que vayan al Alporchón a derramar su sangre en forma de pesetas, sino nosotros, los regantes, que vaciaremos nuestros bolsillos en las arcas de la Mancomunidad, para que las cosechas —el que pueda sacarlas—nos cuesten más que produzcan, y nuestro dinero, nadie sabe a costa de cuánto sacrificio conseguido, salga de Lorca a traducirse en su mayor parte en sueldos inútiles, mientras que en nuestra huerta los cauces están desatendidos y la solución del problema de nuestros riegos se aleja hoy más que nunca, precisamente y ello es notorio, por la influencia decisiva de los conspicuos socialistas de Granada. Anoten bien esto los camaradas de la Casa del Pueblo.

Y nada más, que deciros finalmente, si es que no lo sabéis, que el regadío de Lorca no se mueve a impulsos de bajas trapacerías políticas, sino en defensa de sus intereses, escartecidos, despreciados—eso dicen las apariencias—por los que tan inoportunamente queréis vosotros defender. Esos manejos a los que tan insidiosamente os referís, no ocasionarán un día de luto a este pueblo, porque no existen.

Ese día de luto que no se ha producido ya por la excesiva prudencia y mansedumbre de los regantes, podrá provocar la conducta de ciertos funcionarios que parecen no traen a Lorca otra misión que cumplir, que el agua del Alporchón no esté barata nunca y que nuestro regadío permanezca en el más absoluto abandono.

Lorca 24 de Enero de 1933.

Por el Sindicato Agrícola de Marchena: El Presidente, Juan Gómez.—Por el Sindicato Agrícola de Pulgara: El Presidente, Diego Perán.—Por el Sindicato Agrícola de Tercia: El Vice Presidente, Sebastián García.—Por el Sindicato Agrícola de Cazalla: El Presidente, Antonio Murcia.—Por el Sindicato Agrícola de Sutillena: El Presidente, Salvador Manzanares.—Por el Sindicato Agrícola Popular de Tiata: El Presidente, Juan Soriano.—Por el Sindicato Agrícola Popular del Río: El Presidente, Miguel Ruiz.—Por el Sindicato Agrícola Popular (Frente de Sociedades Agrícolas): El Presidente general, Antonio Francisco Martínez.

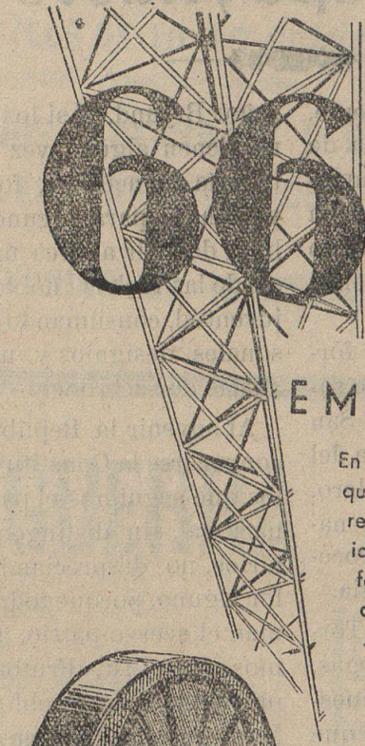
En el problema político, la ausencia de austeridad ha sido ejemplo altamente desmoralizador.

En lo que a justicia social respecta, el trato dado al pueblo es un trágico contraste con el que se otorga a los elementos enemigos de la República, que se sienten potentes como consecuencia de la tolerancia gubernamental.

En la cuestión de responsabilidades, todo ha sido una farsa que no ha hecho sino afianzar el impunitismo, que es uno de los más graves males que viene padeciendo España.

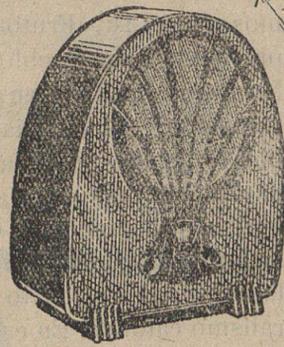
En lo que se refiere al problema clerical, la ficción ha sido idéntica a la que implicó la exigencia de responsabilidades.

Y finalmente, en lo que a política social afecta, se ha llegado a utilizar



EMISORAS?

En las diferentes pruebas a que se ha sometido este que se ha logrado receptor, se han logrado identificar 66 emisoras diferentes, tanto de onda corta como de onda larga. Jamás aparato alguno ha conseguido batir este record mundial, alcanzado por el Philips 830. Pídanos una demostración sin compromiso alguno por su parte.



PHILIPS
Super-Inductancia
830

Pida una demostración a su domicilio, al representante oficial en Lorca y Aguilas Pedro SEGURA MARTINEZ Ferreteria de los Cuatro Cantones

SEGARRA

Ha hecho 3 modelos nuevos de zapatos a

18 PTS.

Véanse los modelos 63, 64 y 65

Depósito de Lorca: CHSH MONTIEL

el Poder en provecho exclusivo de una organización seudoproletaria que ni es la más numerosa, ni la más fuerte, ni la más honrada, ni la más leal. ¿De qué se queja, pues, el Gobierno?

A tal causa, tal efecto

Y el divorcio en que hoy se encuentra el Gobierno respecto al pueblo revolucionario no es ni más ni menos que la resultante fatal de una política de falseamientos, de claudicaciones y de torpezas.

De ahí que los que sentimos la revolución y cuantos aspiramos a que España sea gobernada con honradez y lealtad no podamos prestar nuestra asistencia a quienes por culpa de sus propios yerros, se ven atacados por

todos los flancos y en trance difícil para seguir ejerciendo el Poder sin menoscabo de sus prerrogativas y con el apoyo de la opinión netamente revolucionaria.

Pensamientos

¿Qué es, dirá alguno, el bien? Si algo se hace recta y honestamente y con virtud, a esto se dice obrar bien; y lo que es recto, honesto y virtuoso, esto sólo opina que es el bien.—Cicerón.

No hay ningún bien real más que la virtud, ni ningún mal real que el vicio.—Antistene.

La marcha política

A tal causa tal efecto

La conducta que el Gobierno viene observando es tan acertada que no hay clase social que no esté profundamente molestanda con nuestros gobernantes. Los únicos españoles que están contentos con esta marcha, son los que disfrutan el Poder y los inmorales beneficiados de sus enchufes desde que se guarda como oro en paño la ley de Incompatibilidades. El caso es de una inmoralidad tan manifiesta que la ética más elemental se siente agraviada.

¿Pero es eso sólo la causa del mal estar reinante? Hay mucho más y a

tal efecto copiamos de nuestro colega «La Tierra» lo siguiente:

«¿Cuál es la causa primordial de la situación política que hoy vive España?»

Sintéticamente se concreta en ésta: en que el Gobierno ha falseado totalmente el espíritu de la revolución.

En el problema económico, todo está por hacer. Subsisten los privilegios, los monopolios, los ilícitos negocios de la alta Banca y la codicia desatada en los medios financieros, todo ello frente a la miseria o la penuria del pueblo revolucionario.